

Impactos socioeconómicos de la COVID-19 en la provincia de Neuquén: transformaciones en los territorios y las movilidades

Un recorrido en la trayectoria de las actividades durante la emergencia sanitaria expone la celeridad y profundidad de la conmoción, los alcances de las acciones de mitigación a cargo fundamentalmente del Estado y la generación de alternativas que pueden ser el inicio de formas innovadora de adaptación o resistencia.



DRA. VERÓNICA TRPIN
DRA. ADRIANA OTERO
DR. JOAQUÍN PERREN
DRA. NORMA NOYA
DRA. MARÍA DANIELA RODRÍGUEZ
DRA. GRACIELA BLANCO
DR. JOSÉ LUIS BONIFACIO
DRA. ROMINA SCHROEDER

Investigadorxs del IPEHCS-CONICET-
UNCOMA y docentes de la Universidad
Nacional del Comahue

Neuquén como escenario

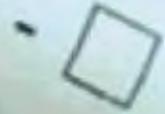
En el marco de la Emergencia Sanitaria Mundial, y dando respuesta a la declaración como pandemia de la COVID-19 (OMS), el Estado Nacional estableció una serie de medidas para desacelerar el proceso de contagio y para disminuir los impactos económicos que las mismas ocasionaron. Una batería de acciones compensatorias en los primeros meses de la crisis sanitaria, dio respuesta a la abrupta detención de la actividad económica y comercial, que condujo a una recesión tangible en lo inmediato, en un contexto de disparidades sociales y de carencias estructurales de larga data, lo cual acarrea inéditos desafíos en la economía y en la sociedad (Kessler, 2020). En el norte de la Patagonia, en general, y en la provincia de Neuquén en particular, los efectos socio-económicos de la política de aislamiento han tenido un impacto inmediato en los territorios. En este distrito,

caracterizado por una matriz extractivista recostada en la explotación de gas y petróleo -a lo que se suma la promoción de proyectos turísticos y el negocio inmobiliario-, las implicancias geopolíticas y económicas de la COVID-19 ponen en discusión los límites de modelos de desarrollo centrados en actividades específicas, así como el papel del Estado y los alcances diferenciales de las políticas públicas.

Este es precisamente el contexto en el que enmarcamos este escrito, presentado las tendencias y transformaciones observadas en los circuitos de la economía social y la pequeña producción agraria, así como en tres actividades medulares de la economía neuquina: hidrocarburos, construcción y turismo¹. Asimismo, esbozamos algunas conclusiones en relación a la cotidianidad en los espacios domésticos y del barrio.



Coronavirus :





Circuitos de la pequeña producción de alimentos y ferias

La medida de aislamiento social, preventivo y obligatorio (en adelante, ASPO), implementada a partir del 20 de marzo de 2020, provocó una abrupta paralización de actividades en el momento de mayor producción diversificada de hortalizas y frutas. Para las familias productoras, la imposibilidad de acceder a los predios para cosechar o para trasladar las verduras y frutas a circuitos de venta o a las plantas de procesamiento y producción de envasados, redundó en la pérdida de plantaciones de hortalizas, hongos, frutas, aun siendo declarado el abastecimiento de alimentos como una actividad esencial.

Ante la restricción de funcionamiento de las ferias de verduras y de productos derivados, se demandó a los municipios el acceso a circuitos de comercialización alternativos como el armado de “canastas de verduras”, lo cual no fue inmediatamente atendido. Frente a esta situación, se generaron redes solidarias de ventas con clientes conocidos/as o en circuitos barriales, al tiempo de cubrir las demandas de las organizaciones sociales que sostienen los numerosos comedores barriales de la región.

En los primeros meses del ASPO, el abastecimiento de insumos para la producción porcina y avícola y para la proyección de nuevos cultivos se vio limitado, lo cual terminó agravando la situación de estas familias y el abandono de emprendimientos consolidados en los espacios rurales. Asimismo, desde programas estatales como el PRODA y Agricultura Urbana de Neuquén, se propició el reparto de semillas, el asesoramiento y el seguimiento virtual para la organización de huertas individuales y comunitarias, ante demandas que se duplicaron en los territorios urbanos y periurbanos de la ciudad de Neuquén.

Los circuitos de ventas en ferias -con una

expansión visible en los últimos años, tanto en los barrios y centro neuquino como en Plottier, China Muerta, Centenario y San Patricio del Chañar- quedaron totalmente paralizados. Desde el 1 de agosto de 2020, con sus respectivos protocolos de funcionamiento², se habilitó la feria en el centro de Neuquén, dando respuesta a las demandas de la economía social. Hasta el mes de marzo, sólo en la capital de la provincia, las ferias garantizaban ingresos para más de 700 puesteros/as. Es por ello que la imposibilidad de vender en los espacios públicos implicó una notoria retracción de ingresos para muchas familias.

Actividad hidrocarburífera

En el caso del sector hidrocarburífero, aún no es posible dimensionar la afectación de las medidas de aislamiento en toda su complejidad y el impacto de esta situación en los actores que forman parte de esta economía de enclave ha sido claramente desigual. Los datos disponibles permiten observar que la producción de petróleo y de gas registran una caída en los primeros meses -abril, mayo- en relación con el mismo período de 2019, producto de la paralización de las tareas de exploración y perforación. En el mes de junio el petróleo aumentó los metros cúbicos extraídos -no así el gas- a partir de la reanudación de un nivel mínimo de actividad. Esto fue impulsado por la exportación de crudo en un contexto de abrupta caída del consumo interno y la saturación de los sistemas de almacenamiento en el país y el mundo. Neuquén participa de esa exportación con el petróleo tipo Medanita que no comercializaba en el exterior desde hace una década. Esto no habría implicado ganancias extraordinarias para las productoras debido al bajo precio internacional del crudo, aunque les permitió reactivar en alguna medida la producción y adquirir cierta liquidez, sumado a la eliminación de las re-

tenciones a las exportaciones que fijó el Decreto de Necesidad y Urgencia 466 del mes de mayo. Esa misma norma fijó el precio del barril criollo en 45 dólares, permitiendo que provincias petroleras como Neuquén siguieran percibiendo un nivel de regalías aceptable.

En el plano laboral, la crisis impactó con más dureza. Un importante número de trabajadores -se estima en más de 17.000 operarios de base y 7000 jerárquicos- fueron suspendidos a fines de marzo y pasaron a percibir alrededor del 60% del sueldo cobrado en febrero, con un tope de 60.000 pesos, situación que aún se sostiene para la mayoría de la fuerza laboral. Otros 2500 trabajadores del transporte, especialmente camioneros vinculados a la actividad hidrocarburífera, se vieron suspendidos en sus tareas con un sueldo mínimo. Hubo, asimismo, modificaciones marcadas por una protocolización del trabajo que implicó, entre otras cuestiones, una extensión de los esquemas de trabajo para aquellos que quedaron destinados a las guardias mínimas establecidas por las operadoras -días en el campo vs. francos-, así como la realización periódica de análisis de COVID-19.

Impacto de la COVID-19 en la construcción

El impacto de la pandemia en la construcción fue tan inmediato como dramático. Las medidas de aislamiento obligatorio generaron la virtual paralización de un sector que involucra a profesionales que proyectan y dirigen obras de distinta envergadura, obreros con diferentes grados de calificación y una cadena de suministros que incluye una amplia gama de comercios, desde ferreterías de barrio hasta grandes corralones. Por tratarse de una actividad que hace un uso intensivo del trabajo, las consecuencias en materia de empleo no se hicieron esperar: solo en Neuquén, se calcula que



GENTILEZA
Jorge Badillo
Gobierno
Provincia de Río Negro

cerca de 25 mil personas se desempeñaban en el rubro, algunos de ellos registrados y muchos en situación de informalidad. En función de la heterogeneidad del sector, se advierte una afectación diferencial de la cuarentena en los actores que dan vida a la construcción. Para ingenieros y arquitectos significó la incorporación del trabajo en línea, la continuación del diseño de proyectos y el diferimiento en la dirección de obras; mientras que, para el grueso de la fuerza laboral, implicó una caída vertical de los ingresos que solo fue parcialmente revertida con la aplicación de las medidas compensatorias orquestadas desde el estado nacional. El efecto multiplicador de la construcción en el conjunto de la economía hizo que, desde muy temprano, el estado provincial y el Municipio de Neuquén, recibieran a los representantes de un sector que, solo en la primera quincena del ASPO, habría perdido alrededor de 15 millones de dólares. Las cámaras empresariales y colegios profesionales solicitaron a las autoridades la posibilidad de contar con créditos blandos y poner en marcha una actividad que en los primeros meses de 2020 había experimentado un leve repunte.

El turismo ante la (in)movilidad

La paralización total del turismo muestra, desde el inicio de la pandemia, una creciente demanda de acciones para la reactivación económica desde diversos sectores, que se vio agudizada en los destinos de cordillera al inicio de la temporada invernal (julio 2020). Asimismo, parte de la crisis que ha desplegado la pandemia expone el grado de informalidad en la cantidad y tipo de empleos permanentes y estacionales que reúne el sector, motivo por el cual quienes ocupan estos puestos de trabajo no han podido ser absorbidos en el esquema presentado como política de emergencia por parte del Estado. Por otra parte, dentro de las políticas públi-

cas implementadas para el sector turístico se visibilizan iniciativas que, si bien están presentes desde hace décadas, no han sido promovidas anteriormente desde la esfera estatal. Entre ellas, las políticas de incentivo y promoción de la segunda residencia en los destinos turísticos, el turismo de proximidad o cercanía, y la conexión de otras formas de movilidad.

En un escenario crítico se pueden avizorar experiencias que demuestran indicios de estrategias de cooperación y gestión autónoma para fortalecer la economía local, lo que da cuenta de procesos de reconocimiento de lo comunitario en sociedades turísticas como el caso de San Martín de los Andes con una importante fragmentación y segregación social.

La cotidianidad doméstica y barrial trastocada

Tal como describimos, las transformaciones suscitadas intempestivamente en las dinámicas productivas y de comercialización, modificaron y protocolizaron las condiciones laborales en mercados de trabajo formales y limitaron -con diverso nivel de impacto- la obtención de ingresos en circuitos laborales y productivos informales, como la pequeña producción, los circuitos vinculados a la economía social y el empleo temporal en turismo y en la construcción. Asimismo, la movilidad en el barrio, en la ciudad y entre ciudades, cambió repentinamente, priorizándose inicialmente las redes de cuidados próximos y los circuitos de compras y abastecimiento cercanos.

En los barrios neuquinos se advierte el sostenimiento de redes de acción colaborativa gestadas desde los/as vecinos/as, en función de sus vivencias y cotidianidades con su entorno inmediato (el barrio) y de algunas intervenciones institucionales y de diversas organizaciones o movimientos sociales³.

En este escenario de incertidumbre y po-

sibilidades, se observan, tal como señalan Schroeder y Vilo (2020: 126) “canales de intervención y las acciones que llevan adelante instituciones u organizaciones de base local, tanto formales como informales”. Sumando a lo anterior, se aprecia una incipiente trama de relaciones que se construye en la auto-organización vecinal”. Los canales de intervención tradicionales de las instituciones públicas muestran cierto grado de articulación con organizaciones comunitarias y/o movimientos sociales, dado que muchas de las acciones de sus propias competencias se han visto alteradas (y desbordadas) ante las diferentes urgencias y producto, también, del propio aislamiento obligatorio del personal público. En síntesis, surgen nuevas redes de cooperación, con el protagonismo de otros sujetos sociales, en cuyas vinculaciones se unen para encontrar los engranajes de acción necesarios y así responder a las necesidades sociales y asistenciales actuales, como también, a las demandas institucionales. ●

Notas

1. En el marco del proyecto “Desigualdades e impactos socio-económicos del COVID-19 en la provincia de Neuquén” (MINCYT), dirigido por la Dra. Verónica Trpin.
2. Una semana antes habían sido habilitados los shoppings centers por fuertes presiones de los comerciantes del lugar.
3. Schroeder, R. y Vilo, M. E. (2020). Espacio público y participación ciudadana: resignificaciones en tiempos de covid-19. Boletín geográfico. Año XLII N°42(1), pp. 105-133.

Bibliografía

Kessler, G. (coord.) (2020). Relevamiento del impacto social de las medidas del aislamiento dispuestas por el PEN. Buenos Aires: MINCYT.

